

PTS

Pastoral Juvenil
SALESIANA
Colombia



NOVENA

**En la
casa de
María**

**caminamos
juntos con
esperanza**



Pastoral Juvenil
SALESIANA

Colombia

Estructura diaria

1. Señal de la cruz
2. Oración inicial y canto
3. Signo (puerta, mesa, lámpara, huellas...).
4. Palabra de Dios.
5. Reflexión/meditación breve.
6. Propuesta de interiorización
7. Florecilla del día.
8. Gozos
9. Oración final y canto.

Oración para todos los días

María Auxiliadora, Madre y Maestra,
nos reunimos en tu casa con corazón agradecido.
Tú conoces nuestras alegrías y cansancios,
nuestras búsquedas y esperanzas.
Enséñanos a abrir la puerta del corazón al encuentro,
a compartir el pan de la fraternidad,
a escuchar en silencio la voz de Dios,
a servir con alegría en los patios de la vida.
Que, bajo tu mirada, aprendamos a caminar juntos,
a cuidar la creación y a construir comunidades llenas de fe,
donde reine la paz, la solidaridad y la esperanza.
Acompáñanos, Madre,
para que en este tiempo de gracia y de amor
vivamos como verdaderos hijos tuyos
y testigos alegres de Jesús, tu Hijo y nuestro Señor.

Amén.

Padre nuestro..., Dios te Salve María, Gloria al Padre...



INTRODUCCIÓN PARA EL PRIMER DÍA

Voz 1: ¡Bienvenidos a la novena en honor a nuestra Madre, María Auxiliadora! Durante estos nueve días queremos entrar a su casa, conocer sus rincones, y sobre todo, dejar que Ella nos enseñe a vivir con esperanza, alegría y fe.

Voz 2: La casa de María no es solo un lugar físico: es un corazón que acoge, una escuela que forma, una mesa que reúne, un patio que alegra, un cuarto que ora. En su casa aprendemos a caminar juntos, como familia salesiana, guiados por Jesús, su Hijo, el Pan que da vida y sentido.

Voz 1: Cada día recorreremos un espacio diferente de esta casa: la puerta que se abre, la mesa que se comparte, el cuarto del silencio, el patio de la alegría... Allí descubriremos que María nos acompaña en cada paso de nuestro camino y nos invita a hacer de nuestras comunidades lugares donde todos se sientan en casa.

Voz 2: Esta novena no es solo para rezar: es para vivirla con el corazón. Cada signo, cada canto, cada florecilla será una manera de decirle: "María, queremos caminar contigo, como Don Bosco y Madre Mazzarello, haciendo de la vida una fiesta de amor y esperanza."

Voz 1: Queremos con esta novena renovar nuestra devoción a María Auxiliadora, redescubriéndola como Madre que nos acoge y Maestra que nos enseña a vivir el Evangelio con esperanza, fraternidad y alegría, siguiendo el estilo de Don Bosco y Madre Mazzarello.

Voz 2: Claves del camino:

Caminar con María: abrir el corazón al encuentro.

Vivir en casa: sentirse parte de una familia donde todos son bienvenidos.

Cuidar la vida: reconocer la creación como don de Dios.

Celebrar la alegría: descubrir la santidad en la sonrisa y el servicio.

Caminar con esperanza: confiar en que Dios sigue haciendo nuevas todas las cosas.

DÍA 1

Entramos por la puerta de la casa

Palabra: Lc 1,39-45

Idea clave: María abre la puerta para salir al encuentro.

Reflexión

La historia comienza con una puerta que se abre. María escucha la noticia del ángel y, sin quedarse en su comodidad, se levanta y sale de prisa. Su corazón joven no se encierra, se abre. La casa de María no es un refugio cerrado, sino un lugar de salida, una escuela donde se aprende que la alegría crece cuando se comparte. Ella no espera a que los demás vengán; va al encuentro. Cuando María llega a casa de Isabel, lleva en su vientre a Jesús y, con su saludo, hace que hasta el niño en el vientre de Isabel salte de alegría. Hoy, también tú puedes ser como María: abrir la puerta de tu corazón y llevar alegría donde hay tristeza, esperanza donde hay cansancio.



Propuesta

Dramatizar la escena de la Visitación con música alegre (María caminando, Isabel recibiendo). Terminar con todos diciendo: "Con María, salgo al encuentro."

DÍA 2

Una casa abierta a todos

Palabra: Mt 25,35

Idea clave: La casa de María no tiene muros excluyentes.

Reflexión

Imagina una casa donde nadie se queda fuera: hay lugar para el amigo que ríe, para el que está triste, para quien no tiene casa o familia. Así es la casa de María. Ella abre las ventanas para que entre la luz y el aire de la fraternidad. María no mira etiquetas ni apariencias; mira el corazón. Jesús aprendió de ella a acoger a todos sin excluir a nadie.

En las casas salesianas, Don Bosco y Madre Mazzarello vivieron esta misma experiencia: cada persona era "un miembro importante de la casa".

Hoy estamos invitados a derribar los muros del egoísmo, del chisme y del prejuicio para construir una familia donde todos sean bienvenidos.

Propuesta

Con cartulinas, los jóvenes escriben su nombre en una “puerta” dibujada y la pegan en un mural que diga: Bienvenidos a la casa de María.



DÍA 3

Nos sentamos a la mesa

Palabra: Hch 2,42-47

Idea clave: La mesa de María es de pan compartido y solidaridad.

Reflexión



En la casa de María, siempre hay una mesa lista. No importa si el pan es poco; lo importante es que se comparte. María nos enseña que la vida se vuelve más sabrosa cuando se comparte con los demás. Cuando los primeros cristianos se reunían, partían el pan, oraban y se ayudaban unos a otros. En esa mesa, todos eran iguales.

Hoy Jesús y María nos invitan a una mesa donde nadie quede excluido: ni el que tiene menos, ni el que piensa diferente, ni el que llega tarde. Sentarnos juntos es decir: “somos hermanos.”

Propuesta

Hacer una “mesa simbólica”: cada grupo pone un objeto que represente algo que puede compartir (su tiempo, su sonrisa, su ayuda). Concluir con la frase: En la mesa de María, todos tenemos lugar.

DÍA 4

Pan para todos

Palabra: Jn 6,35

Idea clave: María nos conduce a Jesús, pan que sacia.

Reflexión

Cuando falta algo, María sabe a quién acudir. En Caná cuando se acabó el vino, no entró en pánico: confió en Jesús. Hoy también nos enseña que solo Jesús puede saciar el hambre más profunda: la de amor, de sentido, de paz. Él es el Pan que alimenta el corazón. Cada vez que comulgamos, María sonríe: sabe que Jesús está dentro de nosotros y nos transforma. En la casa de María no hay despensa vacía, porque Jesús es el alimento que no se agota.



Propuesta

Repartir pequeños trozos de pan entre todos y decir juntos: “Jesús, Pan de Vida, alimenta nuestro corazón.” puede compartir (su tiempo, su sonrisa, su ayuda). Concluir con la frase: En la mesa de María, todos tenemos lugar.

DÍA 5

El cuarto de oración

Palabra: Lc 2,19

Idea clave: El silencio y la oración sostienen nuestra vida y

Reflexión



En la casa de María hay un rincón muy especial: el cuarto del silencio. Allí no hay pantallas, ni ruido, ni prisa. Solo un corazón que escucha. María no entiende todo de golpe, pero guarda y medita. Nos enseña que orar no siempre es hablar, sino dejar que Dios hable. La oración es el cargador de nuestra vida: sin ella nos quedamos sin energía. En ese cuarto aprendemos a confiar, a descansar en Dios y a descubrir lo que Él sueña para nosotros.

Propuesta

Poner música suave, e invitar a escribir en un papel una palabra para Dios. Terminar con un breve momento de silencio.

DÍA 6

María intercede

Palabra: Jn 2,1-12

Idea clave: María enseña la confianza en Jesús.

Reflexión

Cuando algo falta, María está atenta. No se queda de brazos cruzados: se da cuenta y actúa. En las bodas de Caná, intercede sin hacer ruido, sin protagonismo. Así es su estilo: discreto, pero eficaz. Ella sigue haciendo lo mismo hoy: escucha nuestras oraciones y las presenta a su Hijo. Cuando no sabemos qué pedir, María ya está pidiendo por nosotros.



Confiar en ella es confiar en que Jesús escucha mejor cuando su Madre habla.

Propuesta

Hacer una cadena de intenciones: cada joven dice una intención y todos responden: "María, ruega por nosotros."

DÍA 7

El patio de la alegría

Palabra: Jn 15,11

Idea clave: El patio de María es lugar de fiesta, amistad y fraternidad.

Reflexión

¿Sabías que a María le encantan los patios? En ellos hay risas, juegos, cantos, amistad. El patio es el corazón del estilo salesiano: lugar donde la fe se hace alegría y la alegría se hace santidad. María sueña con que su casa sea un patio donde todos se sientan amados y puedan ser ellos mismos. Don Bosco decía: "Un santo triste es un triste santo." María quiere jóvenes alegres, creativos, solidarios, que vivan la fe con entusiasmo.



Propuesta

Después de la novena organizar un recreo salesiano.

DÍA 8

Alegría que cuida la vida

Palabra: Gn 2,15

Idea clave: La casa de María también es casa común: ecología integral.

Reflexión



El jardín de la casa de María está lleno de vida: flores, árboles, risas y pajaritos. Ella nos enseña a amar la creación como don de Dios. Cuidar la tierra es también cuidar a los hermanos. Cuando botamos basura, desperdiciamos agua o maltratamos animales, estamos dañando la casa donde todos vivimos. El amor a María nos lleva a cuidar con ternura lo que Dios nos dio: la vida, la naturaleza y las personas.

Propuesta

Sembrar una planta o limpiar un espacio del colegio. Decir juntos: Con María, cuidamos la vida.

DÍA 9

Todos en casa con María

Palabra: Hch 1,12-14

Idea clave: María Auxiliadora convoca a la familia salesiana a caminar juntos.

Reflexión

Después de la resurrección, los discípulos estaban asustados, pero María los reunió y los ayudó a orar. Allí nació la Iglesia, una familia unida, como la Familia Salesiana: hermanas, laicos, jóvenes, educadores... todos bajo el mismo techo de



esperanza. María Auxiliadora nos llama a caminar juntos, a confiar en el Espíritu y a cuidar unos de otros. Su casa no termina en las paredes: es un gran corazón donde cabemos todos los que queremos seguir a Jesús.

Propuesta

Formar un gran círculo y tomarse de las manos para decir juntos: Con María, casa que acoge y camino que acompaña.

GOZOS A MARÍA AUXILIADORA

Consuelo del cristiano, María Auxiliadora,
al alma que te implora escucha con piedad.

La nave de San Pedro
en esta mar bravía
con mano fuerte guía
al puerto hasta llegar;
sostén al gran piloto,
protege al Padre Santo,
sobre él tiende tu manto
que es manto tutelar.

Consuelo del cristiano...

Confunde a los malvados
que, dueños de la tierra,
a Cristo hacen la guerra
siguiendo a Lucifer;
tu cetro poderoso
derrote sus legiones,
ondulen sus pendones
triunfantes por doquier.

Consuelo del cristiano...

Cual planta delicada
que la corriente mece
en este mundo crece
la tierna juventud;
¡Oh, Madre! No permitas
que se aje su belleza,
concédele pureza
y amor a la virtud.

Consuelo del cristiano...

Enséñame amorosa
los místicos raudales,
de vida manantiales
que brotan del Altar;
condúceme al Banquete
de santidad venero
y guste del Cordero
el célico manjar.

Consuelo del cristiano...

Acude en mi socorro,
¡Oh Virgen poderosa!
si pérfida me acosa
maligna tentación;
ahuyenta del demonio
el silbo traicionero;
servirte solo quiero,
te doy mi corazón.

Consuelo del cristiano...

Alábrate por siempre
Auxilio del cristiano,
la lengua del humano
y el alto serafín;
tu nombre lo repitan
los ecos del torrente
y en alas del ambiente
resuene en el confín.

Consuelo del cristiano...

Inclínense los cielos
al ver tu hermoso talle,
la palma allá en el valle
inclínese también;
los hombres te saluden
tres veces cada día
y en grata melodía
te den el parabién.

Consuelo del cristiano...

Las súplicas atiende
de tus fieles devotos,
escucha nuestros votos
¡Oh Madre de bondad!

la gracia que te imploro
otórgame clemente;
de dones eres fuente
y un pozo de piedad.

Consuelo del cristiano...

Jamás se oyó del mundo
en la extendida esfera
que alguno a Tí acudiera
sin ver tu compasión;
por eso hoy a tu trono
me llego con confianza,
pues sé que mi esperanza
no encierra una ilusión.

Consuelo del cristiano...

Del cielo el camino
enséñame cual faro;
feliz bajo tu amparo
mi vida ha de pasar;
sin miedo a las borrascas
iré cual navecilla
en la celeste orilla
tu rostro a contemplar.

Consuelo del cristiano...

Y luego allá en el día
de mi postrera hora,
María Auxiliadora,
tu auxilio invocaré;
y entonces confiado,
envuelto entre tu manto,
con sueño dulce y santo
en paz me dormiré.

Oración y canto final

María Auxiliadora, Madre y Maestra,
en tu casa queremos aprender a amar,
a vivir en fraternidad y esperanza.
Enséñanos a escuchar a Jesús,
a compartir la mesa de la vida,
a orar con fe y servir con alegría.
Que nuestras comunidades sean hogares donde reine el amor,
la justicia y la paz.

Amén.

